

## **ALGUNAS VALORACIONES SOBRE LA CRÍTICA LITERARIA DE JOSÉ MARTÍ A LA OBRA POÉTICA DE HEREDIA**

### **SOME APPRECIATION TOWARDS THE LITERARY CRITICS OF JOSÉ MARTÍ TO HEREDIA'S POETIC WORK**

Serafina María Ronda Ynfantes<sup>1</sup> ([esprrh@tu.cubalse.cu](mailto:esprrh@tu.cubalse.cu))

Dolores Virgen de la Cruz Lozada<sup>2</sup>

#### **RESUMEN**

Este artículo presenta un análisis de las principales ideas y opiniones de José Martí, nuestro gran crítico literario, acerca de José María Heredia, poeta cubano del siglo XIX, con quien el romanticismo cubano alcanzó la forma más comprometida, porque se rebela contra el medio hostil dando así la afirmación de lo nacional. Exalta a través de sus temas generales: la libertad, el compromiso social, la naturaleza y el amor. Martí, con su gran visión política y ética, comprendió esto y se trazó como objetivo ¿lo logra? valorar su obra y mostrar a todos lo bueno y lo malo que en ella había para de esta forma hacerla más imperecedera.

**PALABRAS CLAVES:** romanticismo cubano, critica literaria martiana, obra literaria de José María Heredia.

#### **ABSTRASCT**

This article offers an analysis of Martí's main ideas and opinions, our great literary critic, about José María Heredia, a Cuban poet from XIX century, whom romanticism reached the most contemporary form, because he reveals himself against the hostile context, confirming his national view. He highlights general themes as: freedom, social compromise, nature and love. Martí understood this and aim to value his work by showing the good and the bad of it.

**KEY WORDS:** Cuban romanticism, Marti's literary critic, Jose Maria Heredia literary work.

José Martí es hombre de una época de transición en que todas las novedades están en germen y unidas a lo más rico de lo tradicional de su época, sus juicios y criterios en todo lo que le ocupó van más lejos de sus contemporáneos.

Para el análisis de la crítica martiana a la obra de Heredia vamos a fundamentarnos en dos trabajos suyos en los que se valora la vida y obra del poeta: Análisis crítico sobre Heredia, con fecha de julio de 1888 y el discurso pronunciado en Hardman Hall. New

---

<sup>1</sup> Profesora de la Universidad Pedagógica " Pepito Tey" , de Las Tunas, Cuba.

<sup>2</sup> Profesora Adjunta de la Universidad " Vladimir I. Lenin" , de Las Tunas, Cuba.

York, el 30 de noviembre de 1889, en honor al poeta. En ambos Martí descubre como categoría superior lo herédico. El análisis lo fundamentamos en:

- Un análisis de todo cuanto Martí ve en la obra de Heredia.
- Un análisis en la obra de Heredia de las virtudes y defectos que le señaló el Maestro.

Consideramos que este análisis ayudará a comprender mejor la grandeza de su labor como crítico literario, que no tiene precedente ni rival en la literatura. Asimismo sus acertados criterios sobre el poeta, favorece la identificación con la cubanía y el americanismo del mismo.

De acuerdo con las ideas anteriores el objetivo de este trabajo es mostrar el análisis realizado sobre las principales ideas y opiniones de José Martí, nuestro gran crítico literario, acerca de José María Heredia

### **Fundamentación ideológica de la crítica martiana**

En el análisis literario tendremos en cuenta los aspectos fonológicos, lexicales, morfológicos y sintácticos, teniendo en cuenta que estos: “deben ir más allá del aspecto formal de cómo operan las estructuras que conforman el sistema (...) que han sido necesarios en el proceso de significación” Sales, 2010, p. 151).

Martí se aleja de la generalidad de los críticos de su época porque se adentra en la realidad de Cuba en esos momentos, por tanto sus resultados son mejores, es decir, las ideas universales de su tiempo las asimila atendiendo a las necesidades políticas de su patria que tanto le preocupan.

En enero de 1980 durante el Simposio Internacional sobre José Martí y el pensamiento Demócrata-Revolucionario, se vertieron elementos importantes y valiosos que lo acercan a esta filosofía, pero cuando penetramos en el estudio de su pensamiento encontramos que rebasa los límites de los Demócratas Revolucionarios, de manera que no podemos encasillarlo de forma absoluta; tenemos que estudiarlo y verlo con la dimensión de un hombre, un pensamiento que rebasa las limitaciones de su época, y su grandeza está en el suyo propio.

Los problemas teóricos de la literatura: género crítica, funciones y valores, para establecer la relación entre la literatura nacional y la universal, se integran partiendo de la influencia que le llega a Martí en los medios frecuentados entre las décadas del 60 al 80. Su crítica es testimonio del nivel estético alcanzado, matizado por el buen gusto y la originalidad. Cuando incursionamos en su obra nos encontramos que son muchos los comentarios sobre distintos poetas y escritores, lo que nos da la medida de que su crítica abarcó disímiles corrientes y figuras de la Literatura Universal, prestando una atención muy propia a los lazos de unidad entre los pueblos y la literatura. Los valores de su crítica cobran un rasgo peculiar por el llamado gusto individual, muy propio de él.

### **José María Heredia: ¿neoclásico o romántico?**

Literalmente la obra de este poeta se sitúa en una etapa de transición entre neoclasicismo y romanticismo, pero su pensamiento inclina la balanza hacia el segundo. Su nombre se identifica con el lugar que la literatura cubana va a ocupar dentro de la universal. Heredia dio riendas sueltas a su fuerza creativa, logrando una autenticidad que ninguno de sus contemporáneos pudo alcanzar.

La filosofía Marxista Leninista nos define que la cultura espiritual lleva la importancia de los rasgos característicos de cada formación socio-económica y de las clases que la desarrollan, coincide con la superestructura que se alza sobre una base económica dada, pero aún siendo engendrada por ella tiene su propia vida relativamente independiente. Forman parte de la cultura espiritual los resultados de la actividad espiritual del hombre, entre ellos el arte, así como el grado de su desarrollo intelectual, estético y moral.

Es ley general del desarrollo del arte que sus obras más importantes, son la encarnación artística de la verdad de la vida, de los ideales y aspiraciones avanzadas de los hombres de una época determinada. El arte, cuando reproduce de una forma verídica la realidad, ejerce una magna influencia ideológica, estética y moral en los hombres de su tiempo y en los de muchas generaciones después, esto se ajusta propiamente y de manera auténtica a Heredia más que a ningún otro de los románticos del siglo XIX.

Su obra nos revela una ruptura con la producción literaria precedente, renovó el concepto de nacionalidad porque lo llevó más allá del deleite local del paisaje; muestra la necesidad de hacer saltar las cadenas impuestas por España tanto en el campo estético como en el ideológico, conflicto éste planteado por Félix Varela en el campo de las ideas sociales y la filosofía; en su poesía, Heredia expresa los anhelos de independencia de sus coterráneos:

que no en vano entre Cuba y España

tiende inmenso sus olas el mar

[Fragmento de: Himno del Desterrado] (Heredia, 1980, p. 22)

El individualismo herédico constituye una forma de expresar su desprecio por el mundo colonial, es éste su refugio obligado del repudio que el "mundo moral" de la colonia, le inspira y que expresa. La explosión del "yo" en Heredia pierde su carácter egocéntrico toda vez que a través de él expresa el odio a la colonia y el amor a la libertad de todos los criollos.

### **La crítica martiana a Heredia**

"No por ser compatriota nuestro un poeta lo hemos de poner por sobre todos los demás; ni lo hemos de reprimir desagradecidos o envidiosos, por el pecado de nacer en nuestra patria... Pero nuestro Heredia no tiene que temer del tiempo: su poesía perdura, grandiosa y eminente, entre los defectos que le puso su época" (Martí, 1975, p. 133).

Alaba su obra poética, su valor imperecedero, pero apunta sobre sus defectos, los que más adelante dilucidaremos. Lo define como el iniciador de la Literatura Americana, partiendo de que introduce en nuestras letras un elemento nuevo: "El primer poeta de América es Heredia. Sólo él ha puesto en sus versos la sublimidad pompa y fuego de su naturaleza. El es volcánico como sus entrañas y sereno como sus alturas" (Martí, 1975, p. 136).

Aún muchos años después de su muerte el Maestro se propone rescatar a través de una ardua labor la cubanía del poeta, elemento auténtico siempre presente en su creación literaria, logrando sacar su luz para que resplandezca por sobre los demás. "ni

campea en sus composiciones rimadas sobre todo en las menores, con la soberanía de aquellos cantos en que celebra en verso suelto al influjo de las hermosas, el amor de la patria y las maravillas naturales” (Martí, 1975, p. 137).

Lo realza en su rebeldía contra España, que no es más que la gestación de nuestra nacionalidad. Así nos dice: “¿qué tiene su poesía que sólo cuando piensa en Cuba da sus sonos reales, y cuando ensaya otro tema que el de su dolor...o el del huracán con cuyo ímpetu quiere arremeter contra los tiranos, le sale como poesía de juez, difícil y perezosa, con florones caídos y doseles a medio color, y no, cuando piensa en Cuba, coronada de rayos?” (Martí, 1975, p. 170).

Martí nos revela el elemento auténtico que distingue al poeta y como llama de volcán aparece en sus versos de forma viva, muy propias con su belleza y valor. “aquel genio poético que puso en sus cantos, sin más superior que la creación el movimiento y la luz de sus mayores maravillas, el vigor primitivo, elementos nuevos y curiosos...de cuyos labios salieron algunos de los acentos más bellos que haya modulado la voz del hombre” (Martí, 1975, p. 139).

Pero hay más, delimita ese elemento auténtico de aquel que es resultado de la influencia del desarrollo socio-histórico y político de su país y de aquel que se sale de ese contexto histórico social. Heredia tuvo la oportunidad de recibir una educación esmerada, se conjugaron el acervo cultural de la Historia Universal y las enseñanzas políticas y patrióticas de su padre, pero sus sentimientos calaron más hondo por haberse enriquecido con lo antes expuesto y por concepciones muy propias que tenía sobre el mundo en que deseaba vivir y que no se ajustaba a la opresión en que vivía su patria en la época que le tocó desenvolverse, siendo las cadenas impuestas por España a Cuba un freno para materializar sus ideas. Veamos esto en las propias palabras de Martí “Porque es el dolor de los cubanos, y de todos los hispanoamericanos que aunque hereden por el estudio y aquilatan con su talento natural las esperanzas e ideas del universo, como es muy otro el que se mueve bajo sus pies que el que llevan en su cabeza...Este es de veras un dolor mortal, y un motivo de tristeza infinita. A Heredia le sobraron alientos y le faltó el mundo” (Martí, 1975, p. 138).

También valora el Maestro por qué debía levantarse lo herédico como bandera por esa fuerza implacable que pone en sus versos para cantar a la patria y a toda América, ese espíritu rebelde llevado a sus estrofas de manera sublime y Martí no le encuentra parecido aunque si solo uno sin vacilación lo sitúa al lado de quien él mismo denominó el padre de todos los americanos: Simón Bolívar, el libertador. “Lo que es suyo, lo herédico, es esa tonante condición de su espíritu que da como beldad imperial a cuanto en momentos felices toca con su mano, y difunde por sus magníficas estrofas un poder y esplendor semejantes a los de las obras más bellas de la naturaleza...y la imagen a la vez esmaltada y de relieve y aquella frase imperiosa y fulgurante, y modo de disponer como una batalla la oda, por donde Heredia tiene un solo semejante en Literatura, que es Bolívar” (Martí, 1975, p. 136).

Recalca el maestro en la identificación del poeta con la naturaleza americana y de cómo pudo Heredia expresar con una potente y bella lírica la singular belleza de la naturaleza americana como ningún otro poeta americano pudo hacerlo, fue capaz de

mostrarnos esa naturaleza brava, sin refinamientos, solo el que emana de su exquisitez en la expresión, y ahí están sus referencias a la Oda al Niágara y En el Teocalli de Cholula “El Niágara portentoso le reveló sumiso su misterio y el poeta adolescente de un pueblo desdeñado, halló de un vuelo, el sentido de la naturaleza que en siglos de contemplación no habían sabido entender con tanta majestad sus propios habitantes” (Martí, 1975, p. 169). Lo identifica con la libertad de Cuba, la independencia americana y su naturaleza. “Allí murió, y allí debía morir el que para ser en todo símbolo de su patria los ligó en su carrera de la cuna al sepulcro, con los pueblos que la creación nos ha puesto de compañeros y hermanos...”Las voces del torrente, los prismas de la catarata, los penachos de espuma de colores que brotan de su seno, y el arco que le ciñe las sienes, son el cortejo propio, no mis palabras, del gran poeta en su tumba” (Martí, 1975, p. 175).

Valora cuidadosamente el contenido de la obra artística de Heredia, su magnificencia para expresar de una manera muy propia, soberana y subyugante sus sentimientos hacia Cuba, hacia los tiranos y a la mujer, desechando los peligros que le acecharon. En el discurso pronunciado en honor al poeta el 30 de noviembre de 1889 en Hardman Hall, nos dice: “Yo vengo aquí como hijo desesperado y amoroso a recordar brevemente, sin más nota que las que manda poner la gloria, la vida del que cantó con majestad desconocida, a la mujer, al peligro y a las palmas” (Martí, 1975, p. 166).

Enjuicia cómo el amor a la mujer es constante en la obra del poeta, pero también va más lejos que sus contemporáneos: ama la belleza física de las hermosas, pero lo subyuga la belleza espiritual identificada con sus ideales patrióticos, dice Martí: “Así amó a la mujer, no como tentación que quita bríos para las obligaciones de la vida, sino como sazón y pináculo de la gloria, que es toda vanidad y dolor cuando no le da sangre y luz el beso” (Martí, 1975, p. 136).

Veamos algunos fragmentos de la obra poética de Heredia que nos ilustran los rasgos característicos señalados por Martí:

- Amor a la libertad:

Más, ¿qué importa que truene el tirano?

Pobre, sí, pero libre me encuentro:

Sola el alma del alma es el centro:

¿Qué es el oro sin gloria ni paz?

[Fragmento de Himno del Desterrado] (Heredia, 1980, p. 14)

- Amor a Cuba:

“ ¡Dulce Cuba! Es tus aras sagradas

La ventura inmolé de mi vida,

Y mirando tu causa perdida,

Mis amores y amigos dejé”

[Fragmento Vuelta al sur]. (Heredia, 1980, p. 28)

- Identificación de su “yo” y el paisaje:

Al contemplar tu faz algún viajero,  
Dar un suspiro de la memoria mía.  
Y yo, al hundirse el sol en occidente,  
Vuele gozoso do el criador me llama.”

[Fragmento de Niágara]. (Heredia, 1980, p. 57)

- Exaltación a la naturaleza americana:

En una estrecha zona concentrados  
Con asombro se ven todos los climas  
Que hay desde el Polo al Ecuador. Sus llanos  
Cubren a par de las doradas mieses  
Las cañas deliciosas. El naranjo  
y la piña y el plátano sonante.

[Fragmento de En el Teocalli de Cholula]. (Heredia, 1980, p. 48)

- Amor a la mujer:

Una sensible, que pudiera  
Fijar mi corazón con sentimientos  
Menos vivos tal vez, menos violentos  
Que los que enciende amor, pero más dulces.

Fragmento de Placeres de la Melancolía]. (Heredia, 1980, p. 29)

- Odio a los tiranos:

Sólo podrá gemir la triste ausencia  
De todo lo que amó y enfurecido  
Tronar contra los viles y tiranos

[Fragmento de A Emilia]. (Heredia, 1980, p. 8)

Martí en su crítica atiende el contenido y la forma llevando de frente ambas cosas; en su crítica a Heredia nos muestra una vez más su pensamiento profundo y sagaz cuando analiza muy cuidadosamente la forma de expresarse el poeta: “Suele ser verboso, tiene versos rellenos de adjetivos. Cae en los defectos propios de aquellos tiempos en que al sentimiento se decía sensibilidad, hay en casi todas sus páginas versos débiles, desinencias cercanas, asonantes seguidos, expresiones descuidadas, acentos mal puestos, diptongos ásperos, aliteraciones duras” (Martí, 1975, p. 137).

Como sabemos era característico en la poesía de esa época el uso de adjetivos. Sin embargo Martí critica el abuso de adjetivos en la poesía de Heredia, lo cual no hace feliz el verso, le resta belleza, fuerza, lo hace flojo y no funciona expresivamente.

Cantó felice de tu bello labio

[Fragmento de A Emilia]. (Heredia, 1980, p. 8).

Ya ¿qué le resta? ¡Tedio y amargura!

[Fragmento de A mi caballo]. (Heredia, 1980, p. 7)

Sin embargo debemos destacar que en la poesía de Heredia encontramos la reiteración de algunos adjetivos como impío que en algunas de sus composiciones no funciona expresivamente:

¡Corriese el velo: desengaño impío!

[Fragmento de A mi caballo]. (Heredia, 1980, p. 7)

Ahora bien, en otros poemas como Niágara nos conmueve al leerlo porque impío encierra la falta de piedad de la humanidad para con él:

Solo la faz sublime yo podría

Tornarme el don divino, que ensañada

Me robó del dolor la mano impía''

[Fragmento de Niágara]. (Heredia, 1980, p. 53)

Es sin duda la Oda al Niágara donde Heredia llega a la cima de su creación, la nostalgia, el tedio, sobresalen en los sentimientos que brotan de su labor literaria al ser desterrado de su patria y es ante este Niágara que se encienden como un rayo de luz, los versos del poeta. Siente reverdecer su actividad creadora y revivir su ánimo de poeta. Allí le afloran las más impresionantes, apasionadas y exuberantes palabras para describir el paisaje, el amor a Cuba, a la naturaleza y el odio a los tiranos. Sobre esto destaca Martí...y cuando como quien halla a sí propio vio despeñarse a sus pies, rotas en luz, las edades de agua, el Niágara portentoso le reveló sumiso, su misterio" (Martí, 1975, p. 169).

No obstante constituir la Oda al Niágara su mayor creación literaria en contenido y forma siendo incomparablemente bella y majestuosa encontramos que en el Niágara hay desinencias al inicio de versos y estrofas que conspiran contra la armonía y rompen el ritmo:

Mas llegan, saltan el abismo horrendo

[Fragmento de Niágara]. (Heredia, 1980, p. 54)

Como señala Martí hay en los versos de Heredia asonantes seguidos

Brama el viento invernal: sobre sus alas

Vuela y devora el suelo desecado

El yelo punzador. Espesa niebla

Vela el brillo del sol, y cierra el cielo

[Fragmento de A Emilia]. (Heredia, 1980, p. 9)

Hay disgregaciones muy acertadas como el Niágara cuando recuerda las palmas el verso sale feliz porque lleva implícita la emoción profunda que lo embarga y el verso

resulta acertado. Pero en otros poemas no suena acertado, resulta malo porque no tiene fuerza y no alcanza el tono:

Este viento del sur..; ay! Me devora  
Si pudiera dormir..en dulce olvido  
En pasajera muerte sepultado,  
Mi ardor calenturiento se templara  
Y mi alma triste su vigor cobrara

[Fragmento de A mi caballo]. (Heredia, 1980, p. 7)

El abuso de diptongos ásperos perjudica el ritmo interno del poema por la distribución de sonidos:

Que el sacerdote sin piedad ni espanto,  
Les arrancara el corazón sangriento;  
Miró el vapor espeso de la sangre  
Subir caliente el ofendido cielo

[Fragmento de En teocalli de Cholula]. (Heredia, 1980, p. 52)

Se refiere Martí a la frecuencia de aliteraciones duras que hacen el verso flojo, restándole belleza y conspirando contra el ritmo.

Sola el alma del alma es el centro

[Fragmento de Himno del Desterrado]. (Heredia, 1980, p. 14)

Cual lo es al miserable encarcelado

[Fragmento de A Emilia]. (Heredia, 1980, p. 9)

IV Reflexión sobre la crítica a Heredia. ¿Es benévola?

La crítica literaria de Martí ha sido tildada por algunos escritores de benévola, criterio que no compartimos y que con los elementos de juicios que exponemos así nos lo demuestran. Entendemos que él, antes de emitir su criterio sobre un autor o una obra, la conoce profundamente, se identifica con ella valorando sus aspectos positivos y negativos sin golpear al escritor y sí ayudarlo a rectificar sus errores [esto cuando no hay limitante de tiempo como es el caso de Heredia que ya estaba muerto] de no ser posible esto último va a las causas de esos defectos, pero sin dejar de ser implacable ante ellos. Abarca contenido y forma.

Su crítica a la obra de Heredia al contrario de benevolencia está cargada de exigencia y censura por no haber sido mejor de lo que fue, pues entiende que Heredia tenía capacidad y talento para que su obra literaria hubiese sido encaminada hacia la perfección, no obstante la limitación de la época en que vivió y se desarrolló el poeta: "Porque a la poesía, que es arte, no vale disculparla con que es patriótica o filosófica, sino que ha de resistir como el bronce y vibrar como la porcelana: y bien pudo Heredia evitar en su obra entera lo que evitó en aquellos pasajes donde despliegue con todo su lujo su estrofa amplia" (Heredia, 1980, p. 137)

Martí “fue un hombre de cultura enciclopédica. Su universalidad le permitió incursionar en muy diversos campos del saber” (Quintero, 2009, p. 1). En la crítica a Heredia profundiza en los aspectos políticos-ideológicos sociales y literarios en que brota y se cristaliza la obra poética del Romántico Mayor de Cuba.

Para finalizar este análisis deseamos puntualizar que a fundamentación ideológica de todo crítico literario es importante conocerla para poder valorar lo positivo, lo certero de sus criterios, para esto hay que tener en cuenta la filiación filosófica. Martí posee en su pensamiento filosófico elementos importantes y valiosos que lo acercan a un Demócrata Revolucionario, pero en su conjunto [tema discutido] por eso lo estudiamos como revolucionario de un pensamiento sagaz y profundo, muy propio. Los valores de su crítica tienen cierta peculiaridad por el llamado gusto individual muy propio de él.

El Romanticismo es un aporte sustancial al desarrollo de la lírica y de la conformación nacional de Nuestra Literatura. El máximo exponente en Cuba fue el poeta José María Heredia que contribuyó a la conformación de la nacionalidad cubana que se venía gestando desde Espejo de Paciencia, de Silvestre de Balboa.

La Crítica Martiana a Heredia, encierra una gran importancia, porque enjuicia la obra del poeta sin olvidar defectos ni apresuramientos. Lo toma como ejemplo por ser el primero que cantó a la independencia de su tierra natal. Por su extraordinaria americanía lo considera el Primer Poeta Americano.

## REFERENCIAS

Heredia, J. (1980). *Versos*. La Habana: Lex.

Martí, J. (1975). *Obras Completas Tomo 5*. La Habana: Ciencias Sociales.

Quintero, C. (2009). Martí y la historia antigua. *Opuntia Brava*, 1. (3) Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>

Sales, L. (2010). *La comunicación y los niveles de la lengua*. CD Colección Ciencias de la Educación. La Habana: ICCP.